**Debate en el seno del NPA:**

**Respuesta de la Fracción L'Étincelle a las y los compañeros del CCR / Révolution Permanente**

Los camaradas de la dirección del CCR/Revolución Permanente han publicado en su página web una carta a otras tres corrientes del NPA, DR, A&R y a nosotros mismos la Fracción l'Étincelle. Nos plantean “*intentar en común dotarnos de los medios para poner en minoría la orientación encarnada hoy en las listas para las elecciones regionales en Occitania y Nueva Aquitania*", nos proponen "*constituir, juntos y a pesar de nuestras diferencias, un bloque para derrotar la orientación de la antigua mayoría e imponer una candidatura revolucionaria y de lucha de clases para las elecciones presidenciales*", y, para discutirlo, nos proponen "*una reunión común (...) antes del Consejo Político Nacional del 22 y 23 de mayo*".

Nos llaman entonces a solidarizarnos con su propio planteamiento "*de una superación o refundación revolucionaria del NPA, unida al surgimiento de una nueva generación obrera y militante*" y en este sentido a apoyar a un candidato del NPA sobre la base de esta orientación, sin ideas preconcebidas sobre la persona (aunque el camarada Anasse Kazib es, según ellos, el mejor candidato), al mismo tiempo que nos piden que reconozcamos que, de todas maneras, ningún candidato podrá lograr un consenso en el NPA.

***Por una candidatura independiente en las presidenciales... pero una candidatura del NPA***

En primer lugar lo decimos: la presentación de Anasse Kazib como posible candidato del NPA ante los organismos del partido no nos choca en sí misma. Como ustedes mismos (los camaradas de la CCR) lo recuerdan, los de la PfU no son los únicos que pueden pretender encarnar la política del conjunto del partido, y nos parece normal que los camaradas de la CCR, al igual que el resto de las otras tendencias, puedan presentar también a los que, según ellos, son capaces de hacerlo.

Sin embargo, desde el momento en que esta precandidatura se hace pública y se pide a todo el mundo que se posicione, incluso en las redes sociales, es decir, fuera del NPA, se convierte en una precampaña, es decir, en unas "primarias" del NPA. Si esto tiene un sentido, el objetivo es presionar desde fuera sobre una decisión que sólo pueden tomar los militantes de la organización.

A nosotros nos parece necesario que un candidato del NPA tenga un perfil de "lucha de clases" y sea capaz de aglutinar a la mayoría de la organización. Esto significa que discutiremos, durante la Conferencia Nacional y su preparación, qué política y en un segundo momento el mejor candidato. Es de este debate que esperamos que surja un candidato que pueda ser el de la gran mayoría del NPA, sobre lo esencial del programa que nos es común a todos. En definitiva, un candidato del NPA que garantice al menos una campaña del NPA independiente de la izquierda institucional en estas elecciones y que, como Poutou en 2017 (aunque el de 2021 esté un poco más manchado por los compromisos en las elecciones Regionales), aparezca como tal: un candidato revolucionario.

***Combatir el confusionismo, incluso en estas elecciones***

También hay que reconocer que: tomar la decisión sobre el perfil de la campaña y la elección de un candidato no garantiza la total claridad necesaria, con su cuota de confusión. Este es uno de los límites del NPA, así como el precio por su heterogeneidad (que no es sólo un defecto, sino en parte una cualidad). Pero tenemos la base común de las ideas revolucionarias y es esto es lo que tiene que destacarse en nuestra futura campaña electoral. En cuanto a estas confusiones, siempre las hemos combatido, especialmente durante las elecciones regionales en Aquitania y Occitania, donde el proceso de unión con LFI ya había comenzado, les guste o no les guste, a partir de la lista para las elecciones municipales "Bordeaux En Lutte" que ustedes apoyaron y en la que participaron... para luego criticarla[[1]](#footnote-1).

Este confusionismo, justificado entre otras cosas por una concepción errónea de un "frente único" duradero y electoral, al contrario de lo que dicen, no es nuevo en el NPA. No es tan claro además que ustedes sean más claros, desde nuestro punto de vista. Sobre este tema específico, sobre todo cuando se traduce en el terreno de la actitud a tener frente a las direcciones sindicales, donde varias veces hemos tenido desacuerdos. Sin embargo, estas confusiones en las distintas concepciones políticas dentro del NPA no constituyeron en el pasado un obstáculo para la participación de los compañeros de la CCR y, en lo que a nosotros respecta, es a pesar de ellas que militamos allí. Pero renunciar, como proponen, a luchar contra estas confusiones en el seno del NPA, incluso con motivo de estas elecciones presidenciales, es renunciar a transformar y hacer avanzar el partido en la dirección que nos parece correcta. Significa, nos guste o no, romper con este partido, imaginando que podemos construir el partido de nuestros sueños por nuestra propia cuenta.

Cuando nos piden que reconozcamos "*que no podría haber una candidatura consensuada de todo el NPA*" esto significa que según ustedes no puede haber un candidato "común". Entonces: o bien significa que no puede haber absolutamente ningún candidato, es decir que el NPA desaparecería de la escena política una vez más, después de otras oportunidades electorales pasadas, y que los camaradas se verán limitados a votar en la primera vuelta por quien quieran: por Mélenchon - con resignación - en lugar de por el único candidato revolucionario que estará presente, el de Lutte Ouvrière? ¿O se trata de proponer presentar diferentes candidatos de organizaciones que de ahora en más están separadas, una forma de anticipar una división que muchos en la dirección de la actual mayoría están deseando?

***¿Un candidato de un "bloque" o un candidato que bloquea?***

Pero, efectivamente, es esta última parte de la alternativa la que reivindican. Ustedes declaran "*el fracaso de la experiencia del NPA, que [según ustedes] ya nadie puede negar*". ¿De qué fracaso estamos hablando precisamente? ¿De la esperanza, hace 12 años, de un partido que pueda reunir a algunas decenas de miles de militantes revolucionarios? LO, por su parte, podría decir lo mismo. Todavía no se han creado las condiciones para la creación de un verdadero partido revolucionario. ¿Se trata de lamentar la convivencia dentro del partido de diversas tendencias y fracciones? ¿Es una cuestión de "crisis" o de "fracaso"? Los términos son bastante confusos.

Más bien hablemos de la orientación política. La confusión de su programa inicial, que combatimos, no implica eliminar la otra parte de la apuesta militante, que fue intentar organizar un auditorio que miro hacia nosotros durante una campaña electoral y la colaboración de varias tendencias revolucionarias. Hace doce años, nuestra esperanza era captar esa oleada de simpatía postelectoral, pero el balance no es satisfactorio. El voto a favor de los que se sintieron traicionados por la izquierda institucional no se tradujo en una afluencia de militantes.

Mejor hablemos del balance (¿y cuál es el balance de la CCR?) de los años de colaboración con otras corrientes o equipos del NPA. Estas cuestiones no pueden ser eliminadas en un momento en el que ustedes llaman a la creación de un nuevo partido que sería "*cualquier cosa menos una especie de partido zombi*" y cuyos contornos se describen en su llamamiento a un "*Partido Revolucionario de los trabajadores*". Al igual que los compañeros de la PfU que firmaron el llamamiento "*Unámonos*" en noviembre pasado, ustedes también llaman a la creación de una nueva organización, aunque, como es lógico, no se trate de la misma. Utilizando su expresión, ¿dos "creaciones" y un estallido, para constituir tres "*partidos zombis*"? Una brillante perspectiva.

Ese es todo el sentido de su propuesta: ustedes aceptarían, dice su carta pública, someterse a la designación de un candidato dentro de un "bloque" de nuestras 4 corrientes a condición de que se reconozca a priori que no es posible el consenso con el resto del NPA. Este planteo es divisionista, y solo le conviene perfectamente a todos aquellos que dentro del NPA quieren excluir a los camaradas de la CCR. Y no es de ninguna manera nuestro planteo.

Y no vayan a escribir que es así que pretenden construir una dirección alternativa y revolucionaria a este "*partido zombi*". Están renunciando a intentar influenciarlo. Y si piensan influenciar a ciertas corrientes, entre ellas la nuestra, mediante la presión de aparato o a través de cartas abiertas en forma de contribución, es un poco irrisorio. Es una postura más cómoda que los verdaderos intercambios y vínculos militantes que permiten enfrentamientos pero también aportes y colaboraciones.

***Contra todo ultimatismo...***

Desde este punto de vista, seamos claros, rechazamos cualquier ultimatismo de la PfU cuando ella o alguna de sus fracciones insta a las corrientes a que tomen posición para separarse de la CCR, o bien a excluirlas de tal o cual instancia. Todo el mundo lo sabe en el NPA.

Pero también nos oponemos al ultimatismo de la CCR cuando propone ahora construir otra organización. No somos, mal que les pese, como ustedes dicen un "*bloque de centro*" equidistante entre la CCR y la PfU. Combatiremos contra los intentos de ciertas corrientes de excluir a otras y contra el divisionismo de la CCR y de la PfU, vengan de donde vengan. Si estar en el "centro" significa querer mantener el NPA en una única pieza, lo reivindicamos.

Porque no vamos a construir este partido obrero revolucionario cada uno en su rincón. Y tenemos la debilidad de pensar que esta perspectiva no puede decretarse, sino que es el resultado de una actividad de la clase obrera, de la capacidad de los revolucionarios de intervenir y ponerse al frente de las movilizaciones, más que de los supuestos "éxitos" autoproclamatorios de tal o cual tendencia que muchas veces sólo se convence a sí misma. Desde esta perspectiva, combatimos la irresponsabilidad que consiste en fragmentar a los revolucionarios dislocando el marco de colaboración, aunque sea limitado, del NPA. Pronunciarnos contra su exclusión es a la vez pronunciarnos en contra de su propia voluntad de escisión… Desde nuestro punto de vista, la unidad de los revolucionarios es una clara confrontación de ideas, programas y prácticas cotidianas; no tiene nada que ver con un juego de aparatos, un conjunto de maniobras, esquemas o "bloques". El esfuerzo de discusión y colaboración merece la pena. Pues la colaboración de los revolucionarios dentro de una misma organización puede ser un primer paso para construir, mediante el debate, la intervención en la clase obrera, el intercambio de ideas y experiencias, los inicios de un partido obrero revolucionario. Y está claro que la CCR no está dando este paso.

De hecho, la precondición programática que plantean como condición es exactamente la misma que plantea la PfU para justificar la escisión, que no beneficiará ni al NPA "depurado" ni a los que pretendan preservar su "pureza" (real o pretendida) fuera del NPA...

Ésta es la razón por la cual no nos unimos al reagrupamiento que iniciaron el verano pasado. Hemos participado tal vez "puntualmente" como ustedes lo afirman (recordamos de una única vez, a parir de su expresa invitación a "discutir" entre militantes, entre corrientes, y seguimos dispuestos a hacerlo). Pero su planteamiento, y el marco de reagrupamiento que proponían, consistían precisamente en cerrar un debate dentro del partido que continuaría, aunque estuviéramos en organizaciones separadas.

Los dejamos con el juicio solemne e inapelable que emiten sobre todos los demás que no sean ustedes, y la afirmación de que "*desde hace décadas no existe en Francia una alternativa revolucionaria coherente con los defectos simétricos de LO y de la antigua mayoría del NPA*" y que, en consecuencia, sólo la suya "*podría entusiasmar y sacudir el escepticismo de muchos trabajadores decepcionados tanto por la izquierda institucional como por las direcciones sindicales, a las que, desgraciadamente, la extrema izquierda ha terminado por adaptarse en parte*". Un ultimátum lanzado a los militantes de la extrema izquierda de este país, desde el NPA hasta Lutte Ouvrière, de los que, sin embargo, tendrían muchas cosas que aprender.

***... Y todo triunfalismo***

Porque ese es todo el problema: a pesar del triunfalismo un tanto absurdo de sus proclamas, ninguna corriente puede pretender haber hecho las demostraciones susceptibles de lograr poner de acuerdo a todas las demás corrientes. Hay militantes revolucionarios en este país, pero no hay una dirección reconocida y experimentada que logre el consenso entre las corrientes y sea capaz de elaborar orientaciones y perspectivas comunes. Ustedes reivindican tener "*varios millones de visitas mensuales*" en su sitio Révolution Permanente y "*varios centenares*" de militantes, un ascenso deslumbrante en pocos años, así como el carácter "ejemplar" de las pocas luchas en las que ha participado.

Tomemos su autocomplacencia al pie de la letra, aunque el objetivo no sea necesariamente convertir un partido de militantes en una agencia de reporteros sin fronteras. Suponiendo que estén en tan buena posición, ¿por qué entonces eligen el aislamiento sectario -una especie de confesión de debilidad de hecho-, en lugar de utilizar sus supuestos éxitos para arrastrar al resto del partido?

***Un enfoque opuesto al nuestro***

En primer lugar, lo admitimos absolutamente, y todo el mundo está de acuerdo en ello: es evidente que el NPA está por el momento muy lejos del partido revolucionario que queremos. Tampoco lo es LO. Una constatación banal: hay que construir el partido revolucionario, cuya necesidad afirmamos en el encabezado de nuestros boletines de L'Étincelle: "*Por la construcción de un partido obrero comunista y revolucionario*". Entonces, mantengamos los pies sobre la tierra, y partamos de la realidad de nuestras organizaciones.

A diferencia de ustedes, pensamos que el NPA, lejos de ser un obstáculo para la construcción de dicho partido, es hasta el momento un marco de militancia que juega un rol para su construcción. Hoy en día, ni la CCR, ni ninguna corriente dentro o fuera del NPA puede pretender encarnar el partido obrero revolucionario por sí misma. De hecho, volviendo a nuestro planteo también en el seno del NPA, partimos de constatar que hemos todos hecho elecciones de prioridades, a veces diferentes. Nos guste o no, la debilidad del movimiento revolucionario nos obliga a ello. Mientras que ninguna corriente renuncie a su orientación o mientras que la situación del movimiento trotskista no cambie radicalmente, las diferentes tendencias sólo podrán existir con sus estructuras y los medios de su política.

Por eso es necesario que las distintas experiencias continúen hasta que la prueba de los acontecimientos nos permita decidir. Ustedes están convencidos que el camino que eligieron es el mejor para avanzar en la construcción del partido obrero revolucionario. Todas las demás corrientes también están convencidas del camino que eligieron. Nadie puede pedir a ninguna de ellas que se suicide. Desde este punto de vista, si bien nuestro objetivo es la fusión total de todas nuestras corrientes y la desaparición de las "fracciones", la unidad aún está por construirse y no puede decretarse mediante precondiciones programáticas y otras mayorías congresuales o de dirección, o mediante un "bloque" parlamentario, aunque tuviera el 51% frente al 49% de los votos. Suponiendo que un "bloque" de las pretendidas tendencias de "izquierda" del partido lograra acceder a esa mayoría, no habría demostrado nada sobre su capacidad para dirigirlo. Porque sea cual fuere la dirección, debe ser la dirección de todo el partido y reconocida como tal. Y esto es justamente lo que está en cuestión.

***Por la existencia del NPA con todas sus corrientes***

En primer lugar, el hecho de que seamos trotskistas, o al menos que reivindiquemos la misma tradición del marxismo revolucionario, el mismo programa fundamental y que tengamos el mismo objetivo, la construcción de un partido obrero revolucionario, mantiene entre nosotros, a pesar de las diferencias, el patrimonio necesario para nuestra convivencia dentro del NPA.

Esta colaboración (aunque a veces sea difícil) entre diferentes corrientes revolucionarias justifica, en nuestra opinión, la existencia del NPA, con todas las relaciones fraternales (lo que no quiere decir sin debates agudos) que debemos procurar que se desarrollen en su seno. Y repetimos: las diferentes experiencias, incluso opuestas, que llevamos adelante no tienen nada que temer, sino todo por ganar, por el hecho de estar permanentemente confrontadas y cada una sometido a la crítica de las otras tendencias. Si surgiera un partido revolucionario en Francia, no podría evitar estos enfrentamientos en su seno.

***¿"Más radical", "muy radical"? Por ver...***

Es significativo, en nuestra opinión, que, leyendo su carta, el único elemento de colaboración entre nuestras corrientes que ustedes consideraron útil fue la capacidad que tuvimos durante la primavera pasada de posponer juntos la fecha del congreso para que todos los militantes ganados en el movimiento del 2019 contra la reforma de las jubilaciones pudieran expresarse allí. Esto estaba justificado. Y hemos afirmado, siempre que ha sido necesario, nuestra oposición a cualquier amenaza o intento de separar a los compañeros del CCR del NPA o de cualquiera de sus organismos. Aunque no nos prestemos al juego de las mociones y contra-mociones (como otros proponen simétricamente opuestas).

Pero hemos tenido con los compañeros de la CCR algunos intentos de colaboración, que no mencionan, en un terreno mucho más interesante: el de nuestras intervenciones en las luchas, en particular con motivo de la huelga del transporte del invierno 2019-2020. Nuestros compañeros ferroviarios participaron en un trabajo de contactos, antes de la huelga misma, con militantes de la RATP. Contribuyeron a dar vida a una amplia reunión de activistas de la huelga, la RATP/SNCF, que no era la "coordinación" que emanaba de las estructuras locales de autoorganización que los compañeros de la CCR, a diferencia de nosotros, no intentaron crear, pero que, sin embargo, fue un factor importante en la organización y cohesión de la huelga durante el movimiento en este sector y después.

Más recientemente, al servicio del intento de coordinación tras la iniciativa de los asalariados de la TUI (en la que los camaradas de A&R estaban muy implicados al principio) contra los cierres de centros, los despidos y las reducciones de puestos de trabajo, en la que los camaradas de Total Grandpuits, entonces en huelga, participaron al menos durante un tiempo, antes de abandonar esta coordinación con el pretexto de que no habría reunido a los "huelguistas".

Estas colaboraciones fueron más superficiales que reales, debido a la falta de voluntad de su parte de discutir realmente lo que estábamos tratando de hacer unos y otros. Recordemos que cuando intentamos hacerlo, sobre el tema de la iniciativa de la TUI en una reciente reunión del CNP, los camaradas de la CCR tomaron este intento de discusión como un ataque contra ellos.

***Razones por las cuales...***

Por todo ello no podremos participar en una reunión de "bloque" para promover una candidatura cuyo objetivo declarado es decir que nada es posible dentro del NPA y que hay que construir otro partido. Pero si queremos hacerlo para discutir nuestras respectivas orientaciones, lo que estamos haciendo cada uno de nosotros en nuestras intervenciones concretas, y siempre estaremos disponibles para ello. Si resulta que realmente tenemos preocupaciones similares sobre la intervención en la clase trabajadora, o incluso en la juventud, que también es un terreno de intervención, y que queremos tener debates constructivos... ninguna puerta por nuestra parte está cerrada. Dicho esto, seguiremos luchando y oponiéndonos sin el menor equívoco a cualquier intento de exclusión o escisión. En primer lugar, a los que pretenden excluir a la CCR, pero también a los que llamarían a la construcción de un nuevo partido independiente del NPA intentando, mediante ultimátums simétricos, poner a todo el mundo " la espada contra la pared" para luego decir "únanse a nosotros".

Clément (CPN, Auto 92 N) por la Fraction L’Étincelle

1. Los camaradas de la CCR pueden decir, en una nota de su texto, que no fueron ellos quienes cambiaron de opinión, sino la gente que estaba alrededor de ellos (o, al menos, la BEL a su alrededor), lo que luego los llevó a romper. Preferimos decir que su error no fue una "desviación política mayor" y fatal como acusan al NPA, y que nos alegramos de que hayan cambiado de opinión. [↑](#footnote-ref-1)